

Se trata, en suma, de un libro imprescindible para los estudiosos del fenómeno religioso y que puede prestar también grandes servicios a quienes, dentro del cristianismo, se ocupan de ese aspecto del mismo que suele denominarse «la vida espiritual».

J. Martín Velasco

J. M.º Cabodevilla, *Feria de utopías, estudio sobre la felicidad humana* (Madrid, BAC, 1974) 292 pp.

La utopía es una isla utópica. No sé si con siete pórticos y siete entradas, pero sí con siete provincias o distritos que están representando otras tantas ilusiones del hombre moderno, que como el de ayer y el de mañana, busca, trabaja y se fatiga por el talismán de la felicidad. Cabodevilla ha elegido una isla para el sueño del hombre. No está contaminada. Las olas no le hacen daño, la acarician. En los diferentes departamentos el hombre se encuentra con la ilusión de su vida. Esta isla no es el cielo ni el infierno. Es la tierra. No está aquí, ni allí. Es ilocalizable. Puede aparecer ahora y desaparecer después. Siete son las demarcaciones de la isla o, si se prefiere, siete son las utopías, porque siete son las etapas de la vida del hombre, y a lo largo de ella se ve defraudado setenta veces siete. Las mismas que Aquiles en la persecución de la tortuga.

Ha querido el autor hacer un repaso al trabajo del hombre y a las metas que se propone conseguir. Siempre se llega a la misma conclusión, Aquiles no alcanza a la tortuga, pero el hombre tampoco consigue su felicidad. Hay momentos que cree poseerla, pero al despertarse siente que la ha perdido. Una vez más emprende su trabajo. El mismo proceso que anteriormente había recorrido, se repite. Cada ideal de felicidad tiene su modalidad correspondiente en la desdicha que el hombre lleva en su misma constitución. Únicamente Dios es feliz y es en él donde tiene sentido la verdadera Utopía. Todo el soñar humano, su trabajo y su navegar hacia el ideal utópico que el mismo hombre lleva en sí como otro «yo» del que no puede desprenderse, debe ser impulsado y lanzado hacia adelante, pero al mismo tiempo el ser humano tendrá que caer en la cuenta que esa isla utópica no está en su mano. Es o tiene mucho de quimera y de la misma manera que estando condenados a muerte, todo mortal intenta eternizarse, de igual forma viviendo insatisfechos, buscamos la felicidad que si no miramos a los lejos no podremos nunca alcanzar.

Cabodevilla con un estilo muy bien conseguido, con una cultura nada común, y, en ocasiones, con una imaginación viva y colorida, nos marca el camino del hombre. Sus logros conseguidos y lo que le falta por conseguir, pero siempre apunta más lejos, porque más allá está Dios que podría ser la isla utópica en la que todos debemos desembarcar.

J. Oroz

3) Teología moral y Derecho Canónico

Derecho Canónico, por Catedráticos de Derecho Canónico de Universidades Españolas (Pamplona, Eunsa, 1974) 2 vols.

Cuantos tengan experiencia de docencia saben lo importante que es contar con libros de texto que constituyan la base para las clases y para el estudio privado de los alumnos. Cuantos tengan experiencia de enseñanza del Derecho Canónico saben también de la enorme dificultad existente para encon-